

Cuáles son los cambios que plantea la “Ley Ómnibus” en educación: dudas y polémica en torno a la implementación de un sistema semipresencial

17/01/2024



El proyecto de Ley Ómnibus pretende modificar varios puntos en materia educativa. Desde el gobierno nacional se apunta a reformular varios artículos de las leyes de Educación Nacional y de Educación Superior. Entre las iniciativas más polémicas se destaca la posibilidad de incorporar sistemas semipresenciales, incluso en el nivel primario.

A propósito de este tema y para conocer sus reflexiones, Diario San Rafael y FM Vos 94.5 entrevistaron a Mateo Bovio, autor del libro «Digitalmente rebeldes».

«El homeschooling es un concepto que viene de la edad media, y no es más que educar a los chicos desde su propia casa. El homeschooling es el derecho de los padres a educar a sus hijos en el hogar. Si bien esto ya estaba reglamentado en Argentina a partir de los 18 años, ahora lo que se busca es poder implementarlo a partir de los 9 años. Lo que sucede es que esto tiene sus consecuencias y se deben considerar. Las mismas se han comprobado neurocientíficamente. Un chico que va a la escuela tiene mejor desarrollo de la empatía, la comprensión y el lenguaje. Aprende a resolver conflictos y a cooperar. Digamos que potencia sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas», expresó Mateo Bovio al inicio de la nota.

«Aquellos que son férreos defensores de esta modalidad de estudio argumentan que de este modo se puede personalizar más el aprendizaje. Dicen que reduce el estrés y la ansiedad de los chicos, debido a que los niños están en un ambiente que conocen. Todo esto es totalmente discutible y lo primero es que se debe seguir la currícula del sistema tradicional y obviamente a los chicos no les gustan todas las materias. Igualmente, lo más importante está relacionado con la interacción: en la escuela, los chicos se relacionan con pares, en cambio, en la familia interactúan, en su mayoría, solo con adultos. Aquel niño que no se relaciona con cosas negativas puede verse afectado mucho más cuando sale de su entorno y se tropieza con la realidad. Es un arma de doble filo este sistema», advirtió.

Después, aseguró que además de todas estas variables se deben considerar las distintas realidades que convergen en el país. «En Argentina hay un 40 % de pobreza y los problemas en educación son de carácter urgente. El homeschooling en este país puede ser tomado nada más por gente que vive en un country o por las familias que tienen necesidad de viajar. A todos ellos, esto les ofrece la posibilidad de enseñar en cualquier lado y también de desarrollar nuevos métodos para hacerlo. No se deben adaptar a los horarios de los establecimientos educativos. De todas formas, me parece que los desafíos en Argentina pasan por otro lado y es mejorar

precisamente la calidad educativa. Se debe adaptar la educación tradicional de acuerdo a lo que exige el futuro», argumentó Bovio.

En ese sentido, detalló los cambios que a su parecer se deben concretar en el actual sistema educativo. «Se debe trabajar muchísimo más con la herramienta de la tecnología. El nivel secundario debe ser reformulado a partir de la salida laboral y el ámbito profesional. Hay que focalizarse más en el talento individual y el interés de cada persona. Si uno hace lo que le gusta tiene más posibilidades de desarrollarse profesionalmente. A su vez, me parece más urgente resolver a través de un DNU o la Ley Ómnibus los problemas de infraestructura y la falta de profesores. El homeschooling se puede establecer como una extensión del derecho», sostuvo el autor del libro "Digitalmente rebeldes".

«Como dije antes, hay que entender las distintas realidades que existen en el país. Muchas familias ni siquiera tienen internet en su hogar. Son muchos los factores que se deben resolver, por eso me parece que antes de implementar un sistema de homeschooling se debe poner el foco en otras cuestiones», agregó.

Asimismo, sugirió que esta modalidad educativa sería más conveniente en estudiantes de otra franja etaria «Lo mejor siempre es la interacción social. Un chico a los nueve años le conviene más estar en la escuela y no quedarse en la casa para que los padres lo eduquen. Me parece que bajar la edad y que se puedan educar con los padres a partir de los nueve años no es la mejor idea. Pienso que a partir de los 18 años sí está bien este tipo de modalidad educativa», argumentó.

«Esto no quiere decir que esté en contra de implementación de la tecnología en las escuelas. Hay que revolucionar un poco el sistema educativo pero de otra forma. El sistema tiza y pizarrón no está mal pero se deben incorporar nuevas herramientas. Hay otras necesidades antes que la implementación del homeschooling», remató sobre el final del reportaje.